

Imagination for Making Learning

Eduardo Hernández
de la Rosa¹

Resumen

En este breve ensayo se propone abordar la propuesta de “imagination for making learning” como un punto nodal para realizar un proceso pedagógico o andragógico, partiendo de la premisa circular de aprender para diseñar, diseñar para enseñar, enseñar para aprender. En este sentido, la propuesta busca ser un punto de partida para traer a la reflexión el proceso creativo dentro de la docencia, como elemento sustancial para el desarrollo educacional y del aprendizaje de nuestros estudiantes.

Palabras clave: Imagination, learning, docencia, dialogo.

Introducción

Así como hay imaginación sociológica y estadística, la imaginación para la creación de aprendizaje está presente en la mente de quién práctica la labor más natural e importante del ser humano, la maestría, el constituirse como docente en cualquier nivel educativo, implica un ejercicio importante de reflexión y construcción del conocimiento, el cual necesariamente nos llevará a la generación de procesos clave no solo para aprender, sino también para enseñar. La clave de la docencia está en el compartir, puesto que el ejercicio supremo de dar aparece de la mano de un hacer, de un estar y con ello de un enseñar. En ocasiones el proceso de aprendizaje parece quedar ofuscado por la necedad de los procesos burocráticos que se ciernen dentro de bastiones de administración, que, si bien soportan el trabajo educativo formal, limitan el acto creador cuándo no son conscientes de sus efectos en los agentes educacionales. Pensar en Imagination for Making Learning es también aceptar la posibilidad creativa y constructiva de hacer, de promover, de definir y garantizar un aprendizaje en todo momento, impulsado por la labor incansable de nuestros profesores, maestros en el arte de compartir y con ello de guiar.

Desarrollo

El dialogo dentro del aprendizaje, es un acto necesario, Freire (1969, 2012) y Santos Guerra son dos de varios personajes que retoman este importante camino. Pues comprender que el proceso educativo para impulsar el aprendizaje se auxilia, además, del conjunto de neurotransmisores, en la construcción de dialogo que nos otorga el ser un zoon politikon. Este dialogo nos acerca los unos a los otros en una ascesis de reconocimiento, el cuál va marcado constantemente por nuestras experiencias y con ello, debemos ser conscientes que nuestros horizontes son limitados a las experiencias de otros, ser partícipes de este acto implica justamente la base para crear esta Imagination for Making Learning.

Entendemos por aprendizaje, al conjunto de procesos cognitivos, conductuales, relacionales e inter-intrapersonales que se desarrollan dentro de un agente de forma socio-cultural e histórica que permiten asegurar su participación y pervivencia dentro de la esfera social en la que participa, otorgándole un proceder en concreto que pueda ir perfeccionándose según los intereses y circunstancias en los que participa. Por lo tanto, el aprendizaje es una facultad que permite la adaptación permanente dentro del ecosistema dónde se desarrolla a partir de los estímulos y que se almacena en la memoria psicosenitiva para responder según sea necesario. El proceso, no es exclusivo de una formación institucional o formal, sino que aparece de forma natural en los seres vivos. Existe también dentro del mismo, un proceso entrópico, al ser alojado en la memoria, el aprendizaje no significativo o útil puede ir olvidándose y con ello tener un “desgaste entrópico” al momento de comunicarse con el paso del tiempo. En los procesos educativos, el aprendizaje será fundamental para asegurar la continuidad de su formación social, histórica, científica, matemática, biológica, económica y cívica de los individuos, en suma, dentro de las ciencias formales y formales que permitan su integración técnica en la sociedad.

En este punto, definiremos que la imaginación toma partida en la construcción del aprendizaje al estar mediada por los aspectos exógenos y endógenos de los individuos, pero también intersubjetivos, pues en ellos se establecen puentes de comunicación en pro de un punto común, lo que lleva a construir la imaginación de forma social. La construcción del aprendizaje, por lo tanto, estará mediado por el nivel de creatividad que cada agente desarrolle tanto para sí, como para los que participan con él en pro de una misma finalidad.

Pensar por lo tanto en la Imagination for Making Learning es buscar en todo momento una creatividad teórico-práctica para ayudar a nuestros

compañeros de aprendizaje con interrupciones de ideas, aprendizajes, cambios, transformaciones y con ello el dialogo, en pro del proceso de compartir.

No se trata aquí de inhibir las metodologías, métodos, enfoques, técnicas, procesos o estrategias de aprendizaje, sino por el contrario hacer de ellos recursos que inviten a la Imagination for Making Learning en articular las conexiones entre los agentes, sus vivencias, experiencias y con ello contextos en donde participan y llevan a cabo la praxis de creación, modelación, duda y crítica para consolidar los aprendizajes que son aprehendidos sea por medio de los procesos formales e informales.

Los criterios para desarrollar esta imaginación son cruciales la mayoría de estos procesos deben garantizar que el docente impulse y desdoble su experiencia a favor de sus compañeros aprendices quienes en este momento podrán tener inquietudes o puntos de vista diferentes a los que usualmente se acostumbra a mirar un docente, por lo que aceptar la pluralidad de percepciones es sin duda un primer punto que debe retomarse para ello.

La vocación sin duda es un factor sumamente importante para el trabajo que requiere una labor imaginativa, es así que cuando hablamos del proceso de aprendizaje podemos mirar sus diferentes aristas y puntos de convergencia. La mayoría de estos puntos de convergencia anclados en los insights que existen dentro de la creatividad natural del homo sapiens sapiens, pero sin duda mediados por una labor heurística empírica o teórica, pero al final dialógica.

Los recursos de este proceso integralmente reflexivo serán plurales, asimismo, que sus enfoques, por ejemplo, podremos incorporar desde procesos didácticos orientados por ecosistemas virtuales, como procesos anclados en los espacios presenciales de un contexto común.

En muchos documentos, las características del docente pueden ser muy variadas, sin embargo, este punto resulta de suma importancia para garantizar el aprendizaje de nuestros estudiantes. Así, podríamos enriquecer el listado de Ken Bain (2007) con imagination for making learning como un bastión importante del trabajo académico y formativo tanto para el autoaprendizaje docente como para el despliegue de su creatividad.

Dentro de estos procesos la metacognición, no solo se da a través de quienes participan en el proceso de aprendizaje, sino también de quienes buscan propiciarlo, es por ello, que la co-participación dentro de los espacios formativos institucionales son sumamente importantes para garantizar un incremento gradual de la creatividad docente dentro de su praxis, por ello que se acepta con Zepeda (2005) que la observación de la praxis docente tiene por finalidad generar oportunidades para dialogar, preguntar y reflexionar acerca de la praxis, por lo que el papel de la observación es crucial para la imagination for making learning y con ello en un conjunto de procesos vitales para la construcción de experiencias y la formación del líder con sentido humano trascendente.

Finalmente, en cuanto a la gestión del tiempo pedagógico o andragógico, esta posición nos permitirá construir espacios de trabajo mucho más dinámicos, resolviendo dentro de nuestros espacios de dialogo, un aprendizaje a través de lo que pueden denominarse laboratorios de aprendizaje, siendo la expertis del docente la clave de este trabajo. Con esta última oración, es preciso puntualizar que, los saberes pedagógicos son contruidos de formas distantes, sin embargo, todas apuntarán a la creatividad y buscar logros significativos con quienes compartimos nuestra docencia, en este caso, nuestros estudiantes, son a su vez, maestros que ayudarán a consolidar y resolver las rutas que son creadas y recreadas

constantemente para garantizar una expertis, la expertis de nuestra praxis docente.

Conclusiones

La Imagination for Making Learning, es un proceso intersubjetivo, que busca asegurar en la praxis del docente un conjunto de saberes que impulsan la creatividad de su praxis pedagógica, sin embargo, estos saberes, serán puntualizados y reflexionados constantemente en el dialogo con los estudiantes, siendo esta una etapa fundamental dentro del quehacer heurístico docente, es por ello, que hablar de imaginación implica reconocer el aprendizaje que nuestra praxis docente nos otorga, pero siempre en constante tensión con la pluralidad de percepciones que nos dan nuestros compañeros estudiantes. Utilizar este ejercicio imaginativo, es solo un punto principal para todo aquel que desee participar en la docencia, los niveles, orientaciones e intensidades estarán supeditados a que tanto deseamos compartir, pues no debemos dejar de recordar, que ser docentes es un acto de solidaridad y responsabilidad, la de compartir con pasión nuestras experiencias disciplinares, y según el nivel y modalidad educativa serán las herramientas para usar. El uso de la Imagination for Making Learning, es solo un preámbulo a la maestría, del arte de dar, de compartir.

Referencias

Bain, Ken (2007). Lo que hacen los mejores profesores universitarios. Barcelona. PUV

Freire P. (1969). La educación como práctica liberadora. Buenos Aires: Siglo XXI

Freire, P. (2012). Pedagogía del Oprimido. Buenos Aires: Siglo XXI

Santos Guerra, M. A. (1993). La evaluación: un proceso de diálogo, comprensión y mejora. España: Aljibe

Zapeda, S. (2005) The instructional leader's guide to informal classroom observations. Larchmont, New York: Eye on Education.